

“La carta”

19-30hs de un jueves, Sánchez había trabajado a la mañana en la escuela técnica y a la tarde en la escuela privada.

-Ya en su escuela sale de la dirección y le dice al administrativo Damián.

-¿Ah...!. Mientras se desperezaba. -Por eso quiero tanto al turno vespertino, es el mejor. Nadie llama de jefatura, de secretaria de inspección ni del consejo escolar. Los pibes están tranquilos porque la mayoría hace una changuita durante el día o una pasantía. No joden, no rompen y los profes como están más cansados tampoco rompen...

Suena el té, atiende el mientras bosteza.

-Buenas noches, escuela. Con suma amabilidad y sonrisa como si lo estuvieran filmando para publicidad de pasta dental.

-Hola me da con el director. Desde el tubo una vos femenina.

-El habla...

-Soy la directora de la escuela primaria 4453, la Sra. Sonia Sassad. Dígame profesor, ¿¿ud es tarado o se hace, ud se quedo con mis pupitres?!.

Un silencio, reacciona.

-¿Qué, yo?, de ninguna manera, debe haber un error Sra.

-¡Mire no se haga el gracioso conmigo!, ya me enteré como es ud, tengo veinte años como directora de esta escuela y es la primera vez que me roban pupitres. A ud le falta mucho todavía, ya lo estuve investigando y le aseguro que mucho no va a durar como director.

-Sra debe haber un error.

Esta turca me va a poner una bomba en la escuela. Piensa.

-Yo misma fui a reclamar y me dijeron que los pupitres míos se los habían entregado a su escuela.

-Pero yo no tengo la culpa Sra, si quiere venga a buscarlos. ¿Además está mi firma?. En una de esas se equivocó el vice de la noche el prof. Carlos Roberto Sanguinetti que vive aquí cerca.... Y justamente está ahora en el patio ¿Quiere hablar con el?

Sanguinetti se encontraba recorriendo la escuela y rogando a los jefes de dto que pidan las planificaciones.

-Mire, no me falte el respeto que le hago una denuncia, la firma es de uno de los auxiliares. Ya me di cuenta que clase de gente es Ud.

Y el que va a ir para allá es mi marido, a ver si se hace el piola con él.

Tapa a medias el tubo del te con un dedo.

-Preceptor, llame a la policía que me están amenazando. El preceptor Gonzalo que ya lo venía estudiando bien lo queda mirando mientras le daba una chupada a su mate.

-Tranquila señora, tiene que haber habido un error involuntario de parte de todos, mañana mismo llamo al consejo para que se lleven los pupitres y se lo lleven a la escuela.

La mujer le corta el té.

-Puff, me olvidé de llamar al consejo. Dame el té la presidente de cooperadora.

La llama.

-Sra, Argañaraz, que tal como le va soy el director Sánchez. Mire le comento solo para que este enterada como presidente de la cooperadora dado la importancia de su cargo, hubo un error y nos entregaron los pupitres, ah, ya le comentó su hija... Si, claro, bueno resulta que no eran nuestros y la directora de la primaria parece que se los va a llevar, porque en realidad son de ella. Noooooo, no hace falta que venga ni que vaya a la casa de la directora, solo es mi deber como director que sepa lo que sucede con el mobiliario en el establecimiento por las dudas vio...

Un silencio.

-¡Nooooooo.....! no mande a nadie a la casa de la directora. No es para tanto...

Y una cosa, necesito unos pesos para pagar la bomba que nos van a cambiar y nos quedamos sin lavandina y detergente.

Luego de una pausa.

-Ah, hay un problema en la cuenta y no se puede sacar dinero...

Claro, si... Bien, abrazo señora. No, no hace falta que venga con los muchachos. No. Tranquila, solo que esté atenta...

-Sos un hijo de puta, le dice el preceptor Gonzalo mientras le echaba agua al mate.

Toma uno y llama con el celular a una ex alumna de adultos que ahora trabajaba en el consejo.

-Hola Marce, Marcelita como estás mi amor. Tu marido, tus hijos, ah murió tu mari... Uh, que macana, y bue..., la vida.

Escuchame amor, tuve un problemita, ah..., estás de licencia. Claro..., bueno...

Hoy lo enterraron...

Un silencio.

-¿Y me podrías hacer un favor?, el otro día trajeron a mi escuela un camión con pupitres. Si, claro. Y el chofer se confundió de escuela y fijate que me quedaron aquí. No, imposible, si se llegan a llevar los pupitres la presidente de cooperadora que es la esposa del Pipo Lorenzo prende fuego todo. Claro, el puntero, no, se arma el quilombo en la escuela. Mirá es más, la vieja recién me llamo exigiéndome que quería todos los pizarrones nuevos, que si no iban a ir a la puerta del consejo a prender gomas. Y si, viste como es este Lorenzo. Si..., son todos iguales...

Gracias amor, si, es la escuelita, una primaria chiquita, la directora una amorosa, si la 4453. Si haceme el favor, mandale de mi parte los pupitres, y que se entere que yo llame...

Chau. Gracias, saludos a tu mari..., digo tus hijos. Beso.

Todos se quedan callados como si nadie hubiera escuchado nada.

Llega una madre.

-Buenas noches, puedo hablar a solas con ud.

-Si Sra. ¿En que la puedo ayudar?

Ambos pasan a la dirección, el detrás de ella frunciendo la cara como diciendo, ¿que pasa ahora?

-Mire, encontré esto en la mochila de mi hijo.

Una carta.

La lee.

-Una carta de amor, está bien. Dice él.

-Es la letra de la profesora de química. Ella.

-Nooooooo, señora, no puede ser. (La reputa que lo parió piensa). -¿Por qué cree eso?

-Mire, yo no vengo hacer lío, pero mi hijo tiene catorce años y esta mujer tiene treinta.

-¿Pero como esta tan segura?

-Me lo dijo una compañerita de mi hijo.

-Pero en una de esas la chica esta enamorada, le gusta su hijo y esta celosa de la profesora y entonces inventó esto.

-Pero es que todos los compañeros saben que la profesora le dice cosas que no corresponde. Mire, yo soy viuda y soy profesional. Y no quiero mandar a mi hijo a una escuela privada porque yo me recibí aquí hace 28 años. Pero esto hay que arreglarlo, investigarlo...

Cuando yo era chica un profesor se propasó conmigo y no voy a permitir que le pase lo mismo a mi hijo.

-Si, por su puesto señora. Lo lamento lo que a Ud le pasó... No se que decir... Yo..., me encargo.

-No, ahora nos encargamos. Muy determinada la Sra aunque calmada.

-Bueno, ¿a ver, como es el apellido de la Prof...?

-Sequeiro. La mujer.

-Si... El.

Se fija en el horario que se encontraba en uno de las paredes, esta ahora. Pero por favor, primero deje que yo hable a solas con ella y luego lo hacemos juntos.

-Bueno, dice la mujer muy educadamente.

Abre la puerta

-Che... Mirando el administrativo, -¿podés ir a buscar a Sequeiro?

El tipo con los ojos como huevo frito ya había escuchado todo. Mira el libro de firmas. -No se si está, no firmo el libro de entrada.

La va a buscar y al minuto vuelve con la preceptora mientras le hace traer un café a la madre.

-Faltó hoy y creo que se tomó licencia toda la semana. Comenta.

-Mire voy hacer una denuncia en jefatura si esto no se arregla. La madre determinada.

Esta sabe que es jefatura y no consejo... Piensa, y por suerte no vino la profe.

-Sra, por favor, deje que yo mañana cito a la profesora y esto se arregla, ud va a poder hablar con ella, quédese tranquila. Y le agradezco su buena voluntad y que no haya venido aquí a los gritos como hubiera hecho otra madre, me disculpo por si esto fuera verdad. Y vamos a comprobar si es un malentendido. Y si es verdad, lamentablemente yo no elijo a los profesores.

La mujer se retira.

-Que quilombo dire, le dice el administrativo.

Y vos lo disfrutas piensa Sánchez sin contestar.

-¿Cito a la profe?, le pregunta el vice.

Se queda pensando, se sienta en el sillón, no voy a llamar el inspector, este viejo va a querer hacer un acta y un sumario. Van a venir a investigar la escuela y si se enteran los medios tengo a cinco canales en la puerta.

-Che. Dame el te de la profesora Sequeiros.

-Tomá. El administrativo.

-No, el de la casa no, dame el celu.

Llama.

-Hola profesora, soy el director Sánchez. ¿ud esta de licencia?

-Mmmmm.....

-¿Hasta cuándo, es ambulatorio?. ¿Y ud podría venir?

-Ajá, no...

-¿Sé que no corresponde pero yo podría ir a su casa para comentarle algo?

-Si... No también. Mire yo entiendo que al estar de licencia Ud tiene todo el derecho ni siquiera de contestar el te. Pero esto es algo que lo quiero charlar personalmente con ud y fuera del ámbito escolar sin que nadie se entere.

Otro silencio.

Sánchez en realidad no quería apresurarse a sacar conclusiones, pero quería averiguar y resolver el problema rápido.

-Sería bueno que se acerque mañana, si justo mañana a la mañana voy a estar en la escuela.

En ese instante suena el té de la escuela y atiende el preceptor Gonzalo afectado a secretaría.

El continua con su dialogo.

-Bue..., ud sigue de licencia y cree que no puede venir...

-Es el inspector, dice el prece fuerte desde la secretaría.

La concha de la madre. Piensa. -Que macana. Tapando a medias el tubo. Esta mina consiguió el celu del viejo y lo llamó. Imagina.

-A ver, un segundito no me corte Profesora.

Toma el te de la escuela y deja cerca el celu para que la profe escuche.

Del otro lado se escucha:

-Si, Sánchez, mire me entere ahí de un problema grave...

-Si, profesor, lo iba a llamar. Justamente en este momento estoy hablando con...

La profesora escuchando por el té.

-Si, haber Ud. no puede andar robando pupitres de una escuela primaria.

-Ah, era eso, no pero fue un error..., yo no sabía que los primeros números de las escuelas cambiaban. Tapando por momentos el tubo cosa de que la profesora no escuche todo.

-Mañana quiero esos pupitres en la primaria, que no me rompa la inspectora de primaria, hasta mañana.

-Hasta mañana inspector.

-Disculpe justo me llamo el inspector, por su temita justamente...

-¿Qué tema?

-No se lo puedo decir por te.

Un silencio

Si viene es porque hay algo real. Se dice

-¿Entonces la espero mañana?. Bueno, pero no hace falta que venga ya que está de licencia. Voy yo a la suya, como le dije es un tema muy delicado... Bien, entonces la espero.

Al terminar el turno iba despacio a su casa pensando en el tema, no quería creer nada.

-Hola. ¿todo bien?. Al llegar a su casa. Un beso sobre los labios a su esposa.

-¿Los chicos?. Pregunta.

-Ya se acostaron. Miriam.

-¿Vos?. El.

-La reparación del auto salió más de lo que pensamos...

-Hay que cambiarlo... No hay nada que hacer, tengo que volver a dar clases particulares en casa. Piensa.

-Sí, ahí te deje la comida, me voy a dormir. Ella.

-Chau, hasta mañana...

Cenó solo mirando la televisión sin saber lo que miraba y sin prestarle atención. Jugaba con la comida.

Al otro día en la escuela. 7-30hs llego la profesora apenas terminada la formación. Al entrar a la dirección toma su celular y lo esconde tras unos libros y pone a grabar.

-Buen día profesora, anoche tuve la mamá de Albarracín. Hizo una denuncia contra ud por esta carta.

La mujer la mira y se queda dura pero sin gesto.

-Esto no es mío.

-Todos los alumnos la acusan y la madre está levantado firmas para hacer una denuncia penal. No creo que sea conveniente para Ud. Me fije en su legajo y ud es casada y tiene una hija chiquita, sería un desastre.

La mujer no contestaba.

-Ya le dije que yo no le hice nada a ese chico.

-El chico dice que ud intentó besarlo cuando quedó solo en el aula.

-Nunca. Solo fue un roce sin querer.

Que pendeja del orto. Piensa.

-Profesora, si dejo que actúe el inspector le van a quitar el título y todos los medios de comunicación van a estar en la puerta de su casa. Ud aquí tiene nada más que seis horas provisionales, lo mas seguro es que las pierda a fin de año, evite un problema grave, presente su renuncia y aquí no pasó nada.

La mujer se queda callada, -deme una hoja. Redacta la renuncia y se levanta.

-Profesora, son pibes. Si me entero que en otra escuela paso algo similar, yo le hago la denuncia, yo mismo.

-Si ud me hace una denuncia va preso por no haberme denunciado antes.

Se queda callado, pendeja jeropa piensa.

Se retira.

-Patri, fijate en la declaración jurada de la profesora todas las escuela que trabaja y conseguime el celu de todos los directores.

A la media hora viene Patricia con siete números de te

Redacta por whatsapp

“Ojo con la profesora Sequeiros, tuve quibombo con alumno, se propaso con el pibe”.

Los reenvió a todos.

Al rato empezaron a caer las respuestas, gracias, después te llamo.

Llamó a otra conocida en este caso secretaria de inspección

-Che Laurita, la profe Sequeiros ¿cómo anda de puntaje?

-A ver me fijo en la compu, dame el dni, si un segundo. Es técnica química, profe de química, lic en química y está haciendo algo más. No se si un doctorado o maestría, no se en que anda pero dice continua estudios de posgrado... Tiene más puntaje que todos nosotros juntos, ¿por?.

Además es la sobrina de un político.

-¿De quién y cómo sabes?

-Todo se sabe, alguien de cultura.

-¿De la muni?

-No, de Nación.

-Cagamos. Intocable...

Le comenta todo.

-Si podés con carpa hacete la boluda y cada tanto sacala de listado.

-Hace la denuncia al inspe. La chica.

-Va a ser un quilombo. Me van a romper los huevos a mi. Van hacer una investigación en la escuela y tengo solo seis meses de dire. El otro estuvo veinticinco de director y salió virgen de aquí, enseguida van a comparar.

-Bueno, veo como hago. Pero dejame ver como la podemos denunciar desde arriba sin que salga de la escuela.

-Gracias...

Al rato llama el inspector.

-Sánchez, ¿solucionó todo?

-Ya están mandando los pupitres profesor.

-Insisto Sánchez, ¿está todo solucionado?

Un silencio.

Alguien buchonió al viejo, la pm, no es boludo. Hace treinta años que es inspector en la zona y como buen profesor de historia me va a romper los huevos todo el día.

Nora la vice lo miraba, se le armo el quilombo a este hijo de puta, al fin. Piensa.

-Tuve una profesora que renunció hoy, ¿por?

-Lo veo en el café de La ochava", a ese que va Ud siempre en media hora

¿Cómo lo sabe este viejo?

Al rato en el café mientras Pedro se había pedido un café corto negro, el inspector uno con leche y cuatro medias lunas, dos de manteca y dos de grasa.

-Quiero saber todo. Inspector.

-¿Cómo se enteró?

-No se lo puedo decir

Le cuenta en breves palabras

-¿Le aviso a todos los directivos?.

-Sí, y a una conocida en secretaría de inspección para que la quite de listado.

-¿A quién?

-No se lo puedo decir.

-Quiero que se haga una denuncia y le hagan un sumario. El inspe. -La quiero fuera de sistema ya, hoy.

-Pero yo no puedo, ¿Qué quiere que haga?

-Ud tiene muchos amigos ¿no?

-Yo no, ¿a quién? Pedro.

-Vamos Sánchez, todo se sabe en la docencia. Bueno busque, que se sepa, que la investiguen. No quiero en ninguna escuela mía ningún pedófilo, degenerada o lo que sea. Ni hombre, ni mujer, ni verde con antenitas.

-Y le hago una nota y la firma Ud. Pedro.

-Ni loco, esa mina tiene más conocidos que Mirta Legrand. Ud haga todo, si sale todo bien después firmo todo yo y lo felicito.

Pero este tipo es un hijo de puta y yo un pelotudo Piensa Pedro.

-Yo nunca me entere de esto hasta que esté todo solucionado y comprobado. Si sale todo bien voy a hablar muy bien de ud . Y siempre tenga presente que ud es un fusible mi estimado.

Un silencio.

-Pague todo cuando se vaya.

Se levantó y se fue.

Sánchez se quedó jugando con la cucharita de café con la borra en el fondo de la taza pensando en el problema, ¿cómo hago esto, cómo la sacamos de sistema, si al final va a volver?. Pero su cabeza estaba también en otro lado, ¿cómo estaría el papá del chico de la téc, que tiene cáncer?.

Y la puta bomba que no anda bien...

Continuará...

Todos los personajes y hechos son de ficción y nada tienen que ver con la realidad

Relato "El Director Sanches" registrado RL-2020-05109278-APN-DNDA#MJ Buenos Aires, República Argentina.